



## Reencuentro

*Relato utilizado como punto de partida:*



### Reencuentro

Él atravesaba a pie las mismas cuadras de siempre. Habían pronosticado lluvias y quizá granizo.

Ella volvía de un trámite que le había llevado toda la mañana. Estaba enojada con el tiempo perdido. Hubo un trueno y dos relámpagos. El granizo cayó en seco sobre la calle como si se rompiera un collar de perlas.

Ella se guareció debajo del alero de una ventana. Él llegó hasta el mismo refugio cubriéndose la cabeza con su maletín.

Ella, lentamente, se sacó el pelo de la cara, mientras que él bajó su portafolio. Se miraron dándose cuenta. Sintieron que el recuerdo les apretó muy fuerte todos los órganos vitales. Por unos instantes no volvieron a respirar. Detrás de ellos el granizo se aletargó y rebotó amortiguado hasta detenerse a medio camino entre el cielo y la tierra. Él la miró a través de los años, se sorprendió de que ella hubiera cambiado, de que hubiera envejeciendo tanto como él. Ella lo reconoció por la forma de sus ojos y por el lunar en su mejilla.

Ninguno supo cómo reaccionar, se quedaron tan estáticos como el granizo.

Desde el fondo del cielo cayó una gota de lluvia. Una sola gota se abrió camino a través del granizo y al deshacerse contra el suelo, reventó la burbuja temporal en donde todo se había detenido. Rápidamente los dos bajaron la vista y siguieron de largo.

Se susurraron adiós y escaparon bajo la lluvia, quizás para ocultar sus lágrimas.

Juan Manuel Montes

**Consigna 1. Escribir una microficción que responda a estas preguntas: ¿qué han compartido?, ¿cómo fue su historia previa?**

Pasaron veinte años desde aquella tarde en que los hermanos se separaron. Josué tenía 17 años, Amanda, diez. Volvían de comprar alimentos para la cena, tomados de la mano. El barrio no era seguro, ningún barrio del interior de Minas es seguro. Caminaban por la vereda, como siempre, cuando escuchan los gritos de una chica. Se detienen. La chica sale de una precaria vivienda casi a medio vestir y caminando como puede. Amanda mira con miedo, Josué aprieta su mano para transmitirle

**Desde las aulas. Cartelera de producciones de nuestros estudiantes**



tranquilidad. La chica cae al suelo y detrás de ella un hombre sale gritando "¡Te voy a matar!". Y levanta un cuchillo con la mano. Amanda y su hermano quedan atónitos ante la situación que se desarrolla prácticamente delante de ellos. Por la esquina se pueden ver las luces del patrullero, la policía civil ya estaba ahí, el tipo salió corriendo, la chica desde el suelo levantó un brazo y apuntó hacia donde estaba Josué, lo agarraron, le pegaron, lo redujeron. Amanda quedó inmóvil, sin ni siquiera pestañear, le caían lágrimas de sus ojos. No se atrevió a decir nada...igual que ahora.

**Autorx:** Mariana

***Consigna 2. Escribir la historia tal como ella se la cuenta a una amiga, en primera persona.***

(Mensaje de la chica.) Hoy lo vi, durante el granizo. Estaba muy cambiado desde la última vez que lo vi, se nota que pasaron ya varios años desde nuestro último encuentro. La verdad no sé qué pensar al respecto, tal vez el tiempo le haya cambiado el carácter. O tal vez no, quién sabe. No pude decirle nada, no me animé. Si hubiera podido, tampoco lo hubiera hecho. Seguramente ya ni se acuerda exactamente de quién soy, tampoco es que me importe tanto. Nuestro reencuentro me dejó con un poco de melancolía, me pregunto si a él también.

**Autorx:** Apolo.

***Consigna 3. Escribir la historia tal como él se la cuenta a un amigo, en primera persona.***



Tomando un café en la confitería que se encuentra frente a mi oficina, le conté a Carla cómo fue el encuentro inesperado con Federico. Frustrante, después de tantos años que no nos veíamos, mis recuerdos me jugaron una mala pasada, ya no somos aquellos niños.

Nos hicimos amigos un verano, creo que fue en febrero del 2005 o 2006, en una playa de San Bernardo.

Federico era un niño cariñoso, amigable y compañero, jugábamos en la playa saltando olas, siempre nos acompañaba su perro, raza puro perro. Por las tardes dábamos vueltas por la plaza, comíamos alfajores y helados, nos sacábamos fotos para recordar nuestra amistad. Un tiempo nos comunicamos por facebook, hicimos nuevas amistades, teníamos gustos musicales diferentes, incluso religiones diferentes, todo eso nos fue alejando. Hasta desaparecer.

Nunca más volví a saber de él, hasta la semana pasada. Cuando regresaba del trabajo una lluvia inesperada me sorprendió y tuve que refugiarme debajo del toldo de un kiosco. Ahí, refugiándose debajo del mismo toldo estaba Federico, lo reconocí inmediatamente, pasaron muchos años de aquellas vacaciones, de aquellos niños no quedó mucho. Lo reconocí aun debajo de su sombrero negro plano y sus mechones en tirabuzón. Me miró, como si me recordara, tal vez solo fue producto de mi imaginación. Sin mediar palabra se fue bajo la lluvia.

**Autorx:** Marta.

(Conversación telefónica.) "Hola, Claudio, no sabés lo que me pasó: me acabo de cruzar con Josefina. Sí, "LA" Josefina. Fue



cerca de casa, del lugar donde vivíamos cuando éramos vecinos los tres. Nos paramos bajo el mismo techo para protegernos de este clima de miércoles. Y... la miré y no le pude decir nada. Casi me muero. Sí, también le pasaron los años, pero sigue hermosa como siempre... sus ojos la delatan. Sí, ya sé que nunca pasó nada entre nosotros, pero este reencuentro es como si hubiésemos pasado una vida juntos. Sí, sí, ya sé, pero necesito explicarte lo fuerte que fue... sí, claro, al pedo recordar lo que nunca fue... Ah, dale, sí, no te preocupes, después te confirmo qué llevo al asado... abrazo."

**Autorx:** Melina

***Consigna 5. Escribir los pensamientos de ella mientras vuelve a su casa.***

"Hablarle habría sido un error. Las preguntas que rondan mi cabeza en estos momentos opinan distinto. Hay algo en mí que me dice que la duda no me va a dejar dormir en las noches por venir ni funcionar durante el día. Una parte de mí cree que aquel error podría haber sido el más maravilloso cierre de una era. Pero el sentimiento del momento me impulsó a dejar aquella puerta abierta."

**Autorx:** Agatha

¿Será él? ¿Si era él, por qué no me habló? ¿Será que me tenía miedo por lo de la última vez? Mejor no pienso en todo esto y no me hago la idea...

**Desde las aulas.** *Cartelera de producciones de nuestros estudiantes*



Pero, qué boluda, cómo no le dije nada. Ese era el momento perfecto para preguntarle qué hacía ahí. Necesito un café para calmar todas estas ideas que se me aparecen, pero ahora tampoco puedo parar de pensar en él. Pero si él me cagó la vida, por qué pienso en él. Mejor me calmo y paso a otra cosa.

**Autorx:** Isabel

...después de tantos años, de repente ahí, ¡al lado mío! ...nadie más alrededor... ¡Solos los dos! Nunca estuvimos solos los dos, ¡y las ganas que teníamos!

...ahí, al lado mío, ¡cómo puede ser! ¡Y yo hecha una piltrafa! Vieja. Arrugada. Despeinada.

Enojada.

Siempre enojada.

¿Pensará en mí alguna vez? ¿Se imaginará que no olvidé...?

¿Eran lágrimas también lo que vi en sus ojos? No, no, qué lágrimas... ¡Mirá lo vieja que estás, Lara! ¡Seguro ni te reconoció!

¿...y el hijo? ¿Habrá tenido más hijos?

¿Tendrá un perro, gatos? ¿Una casa con jardín?

¿Serán felices?

Después de tanto...

¿Se habrá arrepentido alguna vez?

¡Tantos años!





¿Qué hubiese pasado si yo...? Bah, no vale la pena pensar en eso...

No vale la pena pensar más.

Basta.

...

¿...pero hubiese pasado algo?

Esos ojos, dios mío... ¿Qué significa cuando todo cambia con el tiempo menos la mirada?

**Autorx:** Valentina.

Un sentimiento de incertidumbre la acompañó todo el camino a casa. Había tenido tanto para preguntarle, pero no había sabido por dónde empezar, y ahora esas preguntas la perseguían en su cabeza.

Se preguntaba por qué habría vuelto, qué hacía circulando las mismas calles porteñas que ambos habían sabido recorrer hacía ya más de 20 años, en lugar de seguir en Europa, todavía con su sueño de convertirse en un gran futbolista, aunque jugando en el equipo más chico del pueblo más recóndito de toda Italia. Rio cuando pensó que debía haberle preguntado qué crema anti-arrugas usaba: ¿cómo era posible que después de tanto tiempo siguiera teniendo el mismo semblante que el chico que ella tanto había conocido?

La lluvia había cesado cuando llegó a su casa. Recordó que su vida era otra, que el tiempo había pasado. Saludó a sus hijos y marido, y se prohibió con el alma preguntarse si toda esta vida hubiera ocurrido si ella le hubiera rogado quedarse.



**Autorx:** Juana.

***Consigna 6. Escribir los pensamientos de él mientras vuelve a su casa.***

Me hubiese gustado decirle que lo siento mucho. Que estuve mal, que cambié, que no soy el mismo. Que crecí. Que la gente cambia, que la sociedad evoluciona. Me hubiese gustado abrazarla y pedirle disculpas, explicarle que después de que ella me rechazó en la entrevista, tuve un accidente. Me fui tan furioso que me subí al auto y arranqué como un loco por la avenida. Que casi me muero, que me quedé solo en terapia. Que estuve en terapia, que había un psicólogo y me mandó a terapia, a la otra terapia, y que entendí que no estaba siendo víctima de una venganza sino que me estaba volviendo el *boomerang* de la vida. Que yo era víctima de mis propias acciones. Que después que la despedí, en el trabajo se supo de todos los otros atropellos que cometí, que tuve que irme, así sin más, con mis cosas en una caja. Que estuve desempleado muchos años, que perdí la brújula de mi vida y que luego de aquel incidente con ella y el accidente de después la volví encontrar. Me hubiese gustado decirle que tenía el auto cerca, que la llevaba adonde fuera. Que pasaron los años y no soy el mismo. Que siempre me acordé de ella, que era buena en su trabajo y que estuve mal. Me hubiese gustado pedirle perdón. Pero la vergüenza fue más fuerte y solo atiné a mirar a otro lado.

**Autorx:** Nadia.

Está lloviendo. Hay granizo. El momento se repitió. Una vez, dos veces. Hay granizo como esa vez. Me persigue sin descanso, como una batería inagotable, como un atleta de fornidas y resistentes piernas intentando llegar a la meta y más allá. En una



tan encantadora tarde, la mejor que la semana podría darme tras todas las miserias cayendo sobre mí hasta aplastarme. El momento se repetía, y cuando más le conviene al universo, prejuicioso y cruel sobre aquellos a los que las complicaciones les sobran.

Aún tengo las medias empapadas y pegadas a mis tobillos, friolentos y pálidos. Mi maletín, expuesto a las rudas rocas heladas y albinas que un supuesto dios dispara contra él. Solo pasaron unos segundos, unos metros más y el abrasador calor de mi hogar va a darme la bienvenida; y sin embargo mis ansias de tomar una siesta de la cual no quería despertar jamás están aumentando.

Solo fueron unos segundos, eternos, estáticos, pero invaluable. Y ni los años pueden cambiarla. Aún preserva sus ojos, profundos y curiosos, pudo notarse que también estaba confundida. ¿O quizás solo estaba humillándome? Nunca pude saber lo que pensaba, desde el primer minuto ella fue impredecible y difícil de leer. Era como encontrarse un libro sin título, sin reseña o sinopsis. ¿Acaso este cruce lo planeó? ¿Incluso el no hablar? Y yo con tanto que decir, pero tan poca saliva y sin agallas. ¿Qué podría haberle dicho? Nada, por supuesto. Si nunca he dado la cara, ¿por qué lo haría ahora?. . . ¿Pero fue buena idea? ¿Cuánto falta para llegar a casa?

Sigue con ese encanto. Con sólo dedicarme un susurro hizo que en mi mente estallaran millones de fotogramas en repetición constante y a gran velocidad. Y entre ellas, estaba el granizo. Como aquella vez, hace tanto tiempo. ¿Las coincidencias existen?

. . . Dejé las llaves en el trabajo.





**Autorx:** Mercedes.

**Taller de escritura creativa:** este taller se realizó durante dos encuentros en el 1.er cuatrimestre de 2022. Participaron estudiantes de las carreras del nivel Superior y alumnx de 4to y 5to año del Nivel Secundario